

APRENDER EN EL MUSEO. UN RECORRIDO POR LA HISTORIA DE LOS MUSEOS DE GIPUZKOA

Learning in museums: the historical development of museums in Gipuzkoa

URSULA LUNA¹

UPV-EHU Universidad del País Vasco, España

ursula.luna@ehu.eus

Recibido: 01.02.18 / Aceptado: 21.06.18

Resumen. El siguiente artículo es el resumen de una tesis doctoral² que analizó la evolución de las acciones educativas desarrolladas por los museos de Gipuzkoa, desde 1902 hasta el 2014. El trabajo ofrecía una descripción diacrónica de la evolución general de cada museo basada en tres variables: los departamentos de educación, las acciones educativas y el público. Se estableció una división de fases de la historia de las acciones educativas de los museos de Gipuzkoa, se interpretaron los cambios de las variables en un contexto geográfico más amplio y se creó una herramienta de catalogación adaptada al territorio.

Palabras clave: educación, museos, educación patrimonial, educación informal.

Abstract. This paper is the summary of a doctoral thesis that analyses the development of the educational actions carried out between 1902 and 2014 by the museums in Gipuzkoa. The diachronic description of the general evolution of the museums is based on three variables: educational departments, educational actions and visitors. The paper establishes a division in phases of the history of educational actions in the museums in Gipuzkoa, interprets the changes in the variables in a wider geographical context, and presents a cataloguing tool adapted to the reality of the territory in question.

Keywords: education, museums, heritage education, informal education.

INTRODUCCIÓN

Este artículo es el resumen de la tesis *Museoak eta Hezkuntza Gipuzkoan. Kartografia historiko bat/Museos y Educación en Gipuzkoa. Una cartografía histórica* (Luna, 2017), leída en la Universidad del País Vasco. En esta investigación se realizó un análisis de la evolución de las acciones educativas —o con vocación educativo-divulgativa— desarrolladas por los museos de Gipuzkoa, desde la apertura del primer centro en 1902 —el actual Museo San Telmo— hasta el año 2014. Además, se estableció una división de fases de la historia con base en la función educativa de los museos, así como una interpretación de los sucesos en un contexto estatal e internacional. Por último, se propuso una ficha de catalogación de acciones educativas y públicos adaptada al contexto de Gipuzkoa, que sirviese como herramienta útil para documentar acciones pasadas y futuras y comprender así modelos de enseñanza-aprendizaje en los museos del territorio a lo largo de la historia.

La educación en museos ha sido analizada desde diversos puntos de vista, revisada su metodología y, en algu-

nos casos, evaluadas sus acciones. Sin embargo, la historia de la función educativa del museo no ha sido explorada de una manera más extensa, perdiéndose en la memoria gran cantidad de interesantes proyectos, experiencias y propuestas de las que no ha quedado constancia. En el caso del Territorio Histórico de Gipuzkoa, apenas existen estudios que incidan en la relación entre museos y educación. Además de la falta de investigaciones longitudinales en torno a la educación y museos en Gipuzkoa, no se han establecido criterios educativos estándares para definir ni las actividades ni los materiales dirigidos al público. La ausencia de estos criterios comunes ha quedado patente en la documentación existente sobre esas acciones desarrolladas en los museos del Territorio, donde cada uno de ellos interpreta de manera distinta qué es la función educativa, qué funciones tiene el departamento de educación del centro, qué acciones pueden considerarse educativas y cuáles son los públicos a los que se dirigen.

Ante esta situación, la investigación realizada trata de poner en valor, primero, la labor educativa desarrollada por los museos en Gipuzkoa durante más de cien años, además de sacar a la luz proyectos e iniciativas de gran importancia hasta ahora desconocidas por gran parte del público. Asimismo, seguidamente, procura aportar una nueva visión de los museos del territorio centrada en su función educativa y busca la comprensión de los cambios surgidos en cada uno de los centros inaugurados a lo largo de los años, intentando establecer las posibles causas que pueden tener su origen en un contexto local, estatal o, incluso, internacional y que responden no solo a sucesos en el ámbito de la educación y los museos, sino también a los cambios políticos, sociales y económicos que se dan durante décadas. Por último, da respuesta a ciertas carencias que los museos del territorio padecen en la actualidad, ofreciendo una herramienta de catalogación útil para las instituciones, al tiempo que plantea unos criterios comunes de inventariado para las acciones educativas y públicos, que sirvan, a su vez, como base para futuras investigaciones.

MARCO TEÓRICO

Los museos modernos nacen como lugares reservados a las élites y donde el deleite estético será la única conexión con el patrimonio expuesto (Bolaños, 2008); espacios reservados al «coleccionismo burgués y el culto a la historia» (Labandeira, 2008, p. 320). Desde la apertura del Louvre en 1793 hasta la Segunda Guerra Mundial, este modelo de museo será la tendencia predominante (Ballart, 2004; Díaz Balerdi, 2008). Sin embargo, algunos museos norteamericanos y británicos serán las excepciones de la herencia decimonónica, ya que comienzan a mostrar sus colecciones e interactuar con el público visitante de una manera distinta desde comienzos del siglo xx (Arriaga, 2011; Gómez Martínez, 2006; Santiago Restoy, 1999). Surgen nuevas áreas de diálogo y debate en torno a la museología, como la Oficina Internacional de Museos (Bolaños, 2008; Hernández Hernández, 1992; Mairesse, 2013) que en 1946 se convertirá en el ICOM (Díaz Balerdi, 2010).

A partir de la Segunda Guerra Mundial se cambia la proyección del museo como espacio de conservación, para dar paso a la necesidad de «museo vivo» o «museo abierto a la sociedad» (Hernández-Cardona y Santacana Mestre, 2006) y se propone también este como espacio educativo (Hein, 2013). Prueba de ello lo ejemplifican tanto el número de la revista *Museum* de 1948, bajo el nombre de «Museums and Education», como las consiguientes convenciones y reuniones del ICOM que tratarán sobre

este tema. En 1963 se crea, dentro del ICOM, el CECA —*Committee for Education and Cultural Action*—. Se promueve, así, a nivel internacional «una auténtica sensibilización hacia la función didáctica del museo y se plantean de forma explícita las posibilidades educativas de la institución museística» (Zabala y Roura Galtés, 2006, p. 240). En España, sin embargo, debemos esperar a finales de los setenta para conocer la creación de los primeros departamentos educativos en los museos (García Blanco y Sanz Marquina, 1979; Guasch Canals, 1986), y no es hasta fin de los ochenta cuando surge un cambio real dentro de los museos y de sus funciones (López y Alcaide Suárez, 2011), sobre todo gracias a la celebración de las Jornadas DEAC (Jornadas de Departamentos de Educación y Acción Cultural de Museos, 1990), un lugar de reunión y debate indispensable para los departamentos educativos de todo el país.

Ya en la década de los noventa, los museos evolucionan hacia una Sociedad de la Información (Asenjo Hernanz, 2014) y dentro de un mundo globalizado donde las necesidades y actitudes de la ciudadanía han cambiado. A este panorama debemos sumarle la realidad de una sociedad en la que el entretenimiento y el ocio se consideran claves fundamentales, el turismo y los reportes económicos son indispensables para los territorios y la cultura adquiere una tendencia más mercantilista (Gilabert González, 2011). Los llamados Grandes Museos atraen a una afluencia de público hasta el momento desconocida, ofreciendo exposiciones gigantes y actividades más relacionadas con el negocio y el entretenimiento (Prior, 2006), donde la artificialidad y la ausencia de objetivos específicos más allá de los económicos son el eje de estas instituciones (Álvarez Domínguez y Benjumea Cobano, 2011). El *boom* museístico se verá incrementado en España, especialmente tras la inauguración del Museo Guggenheim en 1997 (Esteban, 2007), inaugurándose así gran cantidad de centros por todo el país (Blanco, 2005).

Esta situación se verá confrontada con la función educativa intrínseca de los museos, que deberá replantearse para responder a los cambios culturales y sociales que se dan en el siglo xxi (Hooper-Greenhill, 2007). De nuevo, los museos anglosajones, así como las asociaciones profesionales de estos países, serán la clave para reforzar los departamentos educativos y sus acciones ante esta nueva sociedad (Boylan, 2006; Carrión Santafé, 2006; Newbery, 1996). Mientras, los departamentos educativos españoles siguen ocupando un lugar secundario en los museos, ante una ausencia de profesionalización de su personal y sin unos criterios firmes que ayuden a reforzar la función pedagógica de estas instituciones (López y Alcaide Suárez, 2011). Los museos, en España, por tanto,

continúan una línea basada en aquellas exposiciones que atraen a grandes cantidades de visitantes. Solo algunos de ellos desarrollan acciones y programas educativos de calidad, adaptados a las nuevas necesidades de la ciudadanía.

ANTECEDENTES

La educación museística ha sido objeto de estudio desde principios del siglo xx, sobre todo en países como Estados Unidos, Canadá o Gran Bretaña. La producción anglosajona en torno a esta función del museo es la más prematura y fructífera, con trabajos destacados como los de Gebhard (1949), Morley (1948) o Larrabee (1968). En últimas décadas, autores de renombre como son Hooper-Greenhill (1999), Hein (2013), Falk y Dierking (1992, 2000) o Macdonald (2006) han centrado, asimismo, su atención en los museos y la educación.

Si observamos la producción científica en España, podemos encontrar publicaciones acerca de la historia de los museos y sus colecciones, siendo la más completa la de Bolaños (2008). En lo que respecta a la educación museística, apenas hallamos algunos trabajos como los de Martín Cáceres (2012), Rico Cano (2009) o Torres Vega

(2016). Las Actas de las Jornadas DEAC de España son, sin duda alguna, sin embargo, una de las fuentes más relevantes para el conocimiento de la evolución de la educación museística del país.

En el caso de Gipuzkoa no existe ninguna investigación integral que explore la historia de sus museos —exceptuando el trabajo que engloba los museos de la Comunidad Autónoma del País Vasco de Díaz Balerdi (2010)—, y menos aún su función educativa. Sin embargo, desde finales de los noventa, se han desarrollado algunas tesis y artículos sobre museos específicos, como los de Arrieta Urtizberea (2006, 2012a, 2012b), Ibáñez-Etxeberria y Aranburu Lasa (2005), Llorente, Gillate e Ibáñez-Etxeberria (2016), Urteaga y Noain (2009) o Vicent Otaño (2013).

METODOLOGÍA

En esta investigación se han establecido cinco objetivos principales divididos en dos bloques (Tabla 1). Por un lado, la creación del catálogo y de la herramienta de catalogación, en el que encontramos dos objetivos y, por otro lado, la identificación de las fases e interpretación del desarrollo histórico, en el que se definen los otros tres.

Tabla 1. Objetivos de la investigación

Objetivos
Bloque I. Creación del catálogo y de la herramienta de catalogación
O1: crear un catálogo histórico de las acciones educativas de los museos de Gipuzkoa, analizando los departamentos de educación, actividades, materiales y público.
O2: diseñar una herramienta para catalogar e inventariar las acciones en el futuro.
Bloque II. Identificación de las fases e interpretación del desarrollo histórico
O3: partiendo de la catalogación de las variables y teniendo como base la función educativa, identificar las fases de la historia de las acciones educativas de los museos de Gipuzkoa.
O4: describir el desarrollo que han tenido las variables analizadas en cada una de las fases.
O5: interpretar las posibles causas de los cambios en un marco más amplio —a nivel nacional e internacional— y definir las asociaciones posibles de los hechos.

Fuente: Recuperado de Luna (2017).

Para alcanzar estos objetivos se utiliza el método de estudio de casos (Stake, 2005), ya que la educación y los museos en Gipuzkoa se presentan como un caso singular que debe ser analizado de manera particular para su comprensión, siempre interpretado en un marco más amplio. Por tanto, nos encontramos ante una investigación documental y cualitativa, en la que se describen los cambios desarrollados en un periodo de tiempo concreto —desde 1902 hasta 2014— y en un territorio específico —Gipuzkoa—. Cabe destacar que, para llevarla a cabo, tam-

bién se han utilizado datos cuantitativos que han servido de base para el análisis de ciertos aspectos y que han sido útiles tanto para conocer la evolución de las variables como para dividir las fases.

El primer paso de la investigación ha sido realizar un diagnóstico de la situación, mediante una revisión bibliográfica en torno a los museos de Gipuzkoa y su labor educativa. A su vez, se ha definido el marco teórico y se han establecido las variables de la investigación de ma-

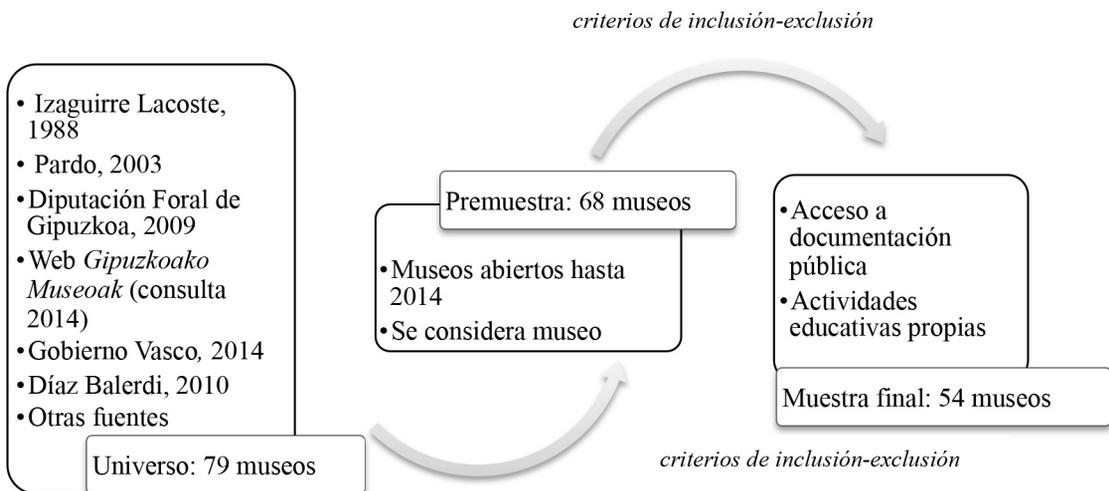
nera provisional. Tanto en esta fase como en el desarrollo de la investigación de la muestra a analizar se ha realizado una búsqueda exhaustiva de documentación existente en los archivos municipales y provinciales, así como en los registros propios de los museos. Esta indagación de información se ha complementado con documentación existente en Internet —páginas web, redes sociales y hemerotecas digitales— y, en algunos casos, con testimonios del personal del museo y de agentes relacionados con proyectos desarrollados allí.

Obtención de la muestra

Tras conocer la situación de la documentación existente en torno al tema de estudio, se ha definido el universo para proceder a la obtención de la muestra. Para la mencionada definición se han usado algunas referencias bibliográficas clave y otras fuentes de información utilizadas durante di-

cho proceso de revisión, tras lo cual, este ha quedado definido en 79 museos. A partir del universo se ha establecido una premuestra, aplicando unos criterios de exclusión adaptados del método OEPE (Fontal Merillas, 2016). En esta primera fase de discriminación, se han excluido los museos no inaugurados en el año 2014, aquellos no considerados como museos —según criterios relacionados con el funcionamiento autónomo de los centros, con la ausencia de espacios expositivos o de interpretación del patrimonio y con la función del museo como casa de cultura o sala de exposiciones— y los que conforman el Territorio Museo-Territorio Lenbur. Esta premuestra se ha conformado con 68 museos. En un tercer paso, y de nuevo aplicando los criterios adaptados del método OEPE, se han descartado aquellos que no realizaron ninguna acción educativa y los centros que no disponían de información pública o no existía documentación sobre ellos. Así, se ha obtenido una muestra final de 54 museos a analizar.

Figura 1. Proceso de creación del universo, premuestra y muestra



Fuente: Recuperado de Luna (2017).

Variables y herramienta de catalogación

Como hemos visto previamente, la revisión bibliográfica ha permitido fijar unas primeras variables provisionales para la recopilación de datos e inventariado. Tras el trabajo realizado en archivos y la ordenación de los datos recogidos, se ha procedido a la revisión de estas variables y adaptación a la situación de los museos de Gipuzkoa, para poder implantar una mejor herramienta de catalogación. Por lo tanto, se han definido las siguientes variables de análisis, que pretenden responder al estado de la educación en los museos del territorio: los departamentos de educación, las acciones educativas y el público.

En relación con los departamentos de educación, además de precisar el origen y surgimiento de estos, se establece el tipo de gestión que existe, el personal-educador que compone estos departamentos y las posibles colaboraciones con otros agentes —como voluntarios o miembros de asociaciones—.

Las acciones educativas, por su parte, se dividen en dos apartados diferenciados —aunque, en ocasiones, son complementarios y funcionan de manera unitaria—: las actividades y los materiales. Para determinar las actividades y materiales que se consideran educativas se han utilizado unos criterios de inclusión y exclusión, basados, como hemos dicho anteriormente, en el método OEPE (Fontal

Merillas, 2016). Dentro de las actividades se han diferenciado las visitas guiadas comunes, especiales, con demostraciones y teatralizadas; los itinerarios guiados comunes, especiales, teatralizados y las excursiones; los juegos y talleres; los cursos; las conferencias y jornadas, los espectáculos —ya artístico-literarios, ya recreaciones históricas—, y, asimismo, los programas radiofónicos. En cuanto a los materiales educativos, se distinguen los dosieres, los cuadernos y las fichas de trabajo, los juegos, los audiovisuales, los materiales de experimentación, el material web, los módulos digitales y las *apps*.

Por último, el público del museo ha sido distribuido según la forma en la que el visitante acude al museo, distinguiéndose dos clasificaciones: por un lado, la visita individual; por otro, la grupal. Los visitantes individuales, aquellos que visitan el museo sin pertenecer previamente a un grupo establecido, se dividen, a su vez, según las edades: niños y jóvenes, adultos y mayores de 65 años. Además, se han añadido otros tipos de público relevantes en los museos de Gipuzkoa, como son las familias, los visitantes de generaciones diferentes y los profesores y las profesoras, incorporando también aquí al público general. En cuanto a los que acuden de forma grupal, se han establecido otros dos subgrupos: los que pertenecen a la educación reglada y otras colectividades. En estos últimos se diferencian los *Euskaltegis* o escuelas para aprender euskera, las asociaciones de tiempo libre, los jubilados y de la tercera edad, los de diversidad

funcional y, por último, aquellos en riesgo de exclusión social.

Una vez establecidas estas variables, se ha creado una herramienta de catalogación propia utilizada para la recogida e inventariado de datos, cuyo formato final acabará convirtiéndose en uno de los resultados de esta investigación. Esta ficha de catalogación instituye unos parámetros establecidos de manera generalizada y adaptada a la situación real del territorio, pero que puede ser, a su vez, readaptada a otros contextos sociales o geográficos.

FASES HISTÓRICAS Y EVOLUCIÓN DE LAS VARIABLES

La investigación propone un catálogo histórico que describe el origen y evolución de cada museo, basándose en las variables establecidas en torno a su función museística e interpretándose en un contexto histórico geográficamente más amplio. Tras el análisis individual de cada uno, se ha estructurado la historia de las acciones educativas en los museos de Gipuzkoa en cuatro etapas diacrónicas. Estas fases dan muestra, de manera metafórica, del desarrollo a lo largo de ciento doce años de la educación y los museos en el territorio. Con ello se interpretan los cambios surgidos tanto en el marco estatal como en el internacional, respondiendo a una necesidad de contextualización de las novedades desarrolladas en cada época.

Figura 2. Línea cronológica de las fases de los museos de Gipuzkoa



Fuente: Adaptado de Luna (2017).

Primera fase: Sueño

Esta primera fase ha sido denominada *Sueño*, abarcando un periodo que comienza a principios del siglo xx y llega hasta los años ochenta; un espacio temporal en el que los museos y, en concreto, su función educativa, se encuentran en un estado de letargo constante. En Gipuzkoa hallamos apenas media docena de museos abiertos al público, todos lugares de esparcimiento para las clases altas y el turismo aristocrático que se establece en San

Sebastián desde finales del siglo XIX (Arrieta Urtizberea, 2012a).

Aunque algunas acciones puntuales, consideradas excepciones, alteran la calma en la que se sumergen estas instituciones guipuzcoanas, no se ofrece ninguna acción educativa como tal en los museos, ni existe personal especializado en este ámbito, siendo los propios trabajadores —conservadores o, incluso, conserjes— quienes deberán responder, siempre de manera improvisada, a las

peticiones de los visitantes. No obstante, el Museo San Telmo o el Aquarium comienzan a realizar visitas guiadas de manera excepcional y a grupos muy exclusivos. En el caso del Aquarium también ofertan algunas prácticas de laboratorio o cursos sobre biología marina dirigidos a expertos (Laburu, 1986), y el Museo San Telmo organiza varias conferencias y conciertos relacionados con exposiciones temporales u otros eventos culturales de la ciudad (Fornells, 2003). Los materiales educativos también son inexistentes en esta primera fase, limitándose a la publicación de catálogos o guías de las exposiciones.

Aunque tras la Segunda Guerra Mundial los museos comenzaron a proyectarse como espacios abiertos a la sociedad, los cambios surgidos apenas afectan a los museos de Gipuzkoa. Algunos centros intentan reorganizar las exposiciones de manera más didáctica o recibir a grupos escolares como parte de las salidas y excursiones que pautan los colegios. No obstante, a finales de los años setenta, encontramos aún una población que vive de espaldas a la vida diaria de los museos.

Segunda fase: Despertar

En el caso de Gipuzkoa, desde los años ochenta hasta los noventa, encontramos una fase que podría considerarse un *Despertar*, tras el largo sueño vivido en la etapa anterior. Hablamos de un momento en el que se inauguran siete nuevos museos, de los cuales seis aplican las novedades educativas desarrolladas a nivel internacional desde décadas anteriores. Además, tanto el Gobierno Vasco como la Diputación Foral de Gipuzkoa, y también instituciones como Aranzadi (Arrieta Urtizberea, 2012b) o la Sociedad de Estudios Vascos (Sociedad de Estudios Vascos, 1988), comienzan a impulsar medidas que afectan tanto al patrimonio en general como a los museos en particular.

En Gipuzkoa localizamos tres instituciones que serán la clave para este nuevo panorama museístico y educativo. Por un lado, el Museo de Eskoriatza y el Museo de los Niños de Azpeitia —actualmente Ingurugiro Etxea-Casa del Medio Ambiente—, en los que se desarrollan acciones educativas novedosas. Por otro lado, se inaugura, a finales de los ochenta, el Museo Zumalakarregi, de Ormaiztegui, que cuenta con un departamento educativo definido previamente, un nuevo sistema de gestión —acometido por una empresa de gestión cultural (Alberdi Sagardia, 2008)— y acciones educativas adaptadas a los procesos de enseñanza-aprendizaje del patrimonio. En cuanto a los museos existentes en la etapa anterior, tan solo encontramos cambios significativos en el Museo San Telmo, que incorpora, por primera vez en Gipuzkoa,

un departamento educativo dentro del organigrama del museo. Además, se desarrolla aquí uno de los proyectos más destacables de la década: el programa *Arteniño* o *Laboratorio del Arte*, un espacio pedagógico basado en las ideas de Bruno Munari. Cabe destacar que tanto miembros institucionales como educadores de museos del territorio acuden a las Jornadas DEAC que se celebran en España desde 1980 (Ministerio de Cultura, 1990), donde se debaten las ideas que llegan desde el contexto internacional y se plantean nuevas líneas de actuación a nivel estatal (Lavado Paradinas, 2008; Sánchez de Serdio y López, 2011), que inciden en las propuestas de algunos museos guipuzcoanos.

En cuanto al personal, los conservadores y conserjes quedan a un lado para dar paso a trabajadores especializados. Los primeros equipos serán los formados por profesores, quienes, ante la falta de un perfil profesional que pudiese dar respuesta a la llegada masiva de escolares a los museos, cumplirán la labor de educador museístico —como en el caso de Azpeitia o Eskoriatza—. A finales de la década comienzan a crearse también equipos de trabajo que incluyen algunos profesionales relacionados con las temáticas del museo —historiadores, biólogos, arqueólogos—.

Las actividades educativas continúan siendo escasas entre los museos abiertos en la etapa anterior, donde las visitas guiadas son la propuesta principal (8 de 11 museos las ofertan de manera estable). Sin embargo, se integran nuevas actividades basadas en el aprendizaje activo, como son los talleres y los juegos donde el objeto cede el protagonismo al sujeto (Hooper-Greenhill, 1998), acompañados de materiales que invitan también a la acción y la manipulación (Arriaga, 2011). Aun así, los recursos materiales que diseñan los museos son, en la mayoría de los casos, copias de aquellos que se utilizan en la educación reglada, como, por ejemplo, los cuadernos o las fichas didácticas. En cuanto a los visitantes, aún prevalecen las actividades dirigidas a todos los públicos, aunque algunos centros comienzan a diferenciar la oferta educativa centrada en cada etapa.

Tercera fase: Exploración

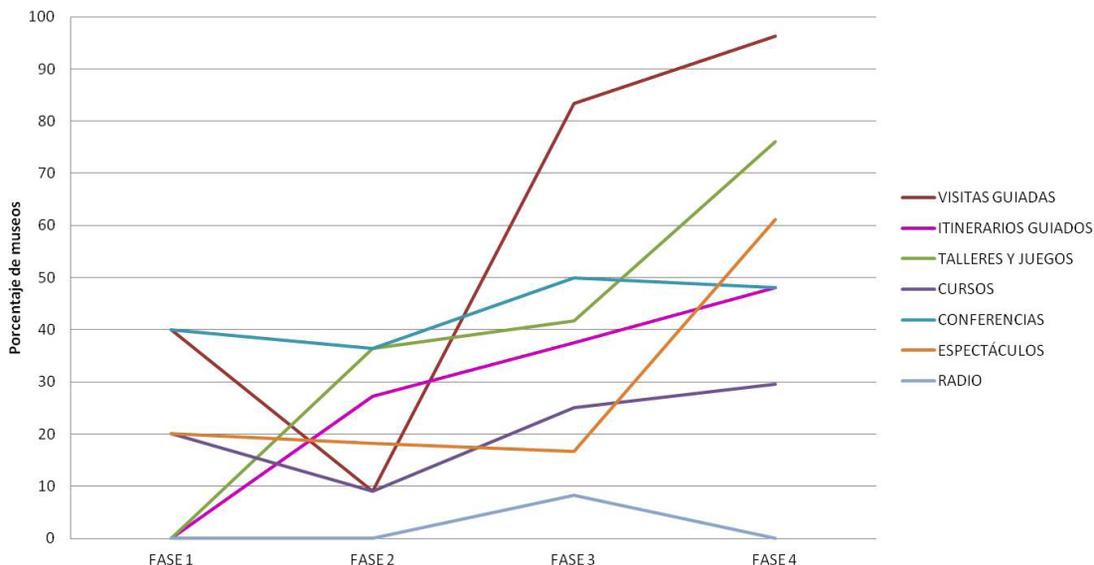
En la década de los noventa, los museos de Gipuzkoa comienzan una fase de *Exploración*, en la que se inauguran 16 nuevos museos —de los cuales 13 desarrollan acciones educativas—, muchos de ellos al amparo de las medidas impulsadas por las administraciones públicas³. Se crean nuevos departamentos de educación en el Museo Naval, el Photomuseum y el Mirandaola, además de en el Aquarium —aunque siguen siendo, aquí, grupos de trabajo reducidos— y los equipos comienzan a for-

marse mediante las empresas subcontratadas para la gestión o el servicio educativo.

Si observamos la tipología de actividades educativas, encontramos aún un claro protagonismo de aquellas que inciden en el mensaje transmitido del educador al público: visitas guiadas (20 museos), itinerarios guiados (9 museos) o conferencias (12 museos). Sin embargo, dentro

de estas tipologías aparecen otras subcategorías que ofrecen un punto de vista y una metodología diferente, y que implican una nueva manera de conectar con el público, como visitas especiales (3 museos) o visitas con demostraciones (7 museos). El aprendizaje activo continuará siendo de gran importancia en los museos, aumentando de manera considerable el número de los que ofertan talleres (10 museos) y juegos (6 museos).

Gráfico 1. Evolución de las actividades educativas



En cuanto al material educativo, los cuadernos y las fichas continúan siendo protagonistas (el 61% de los recursos creados por los museos). Aunque se siguen repitiendo esquemas de la educación reglada, el aprendizaje activo ocupa cada vez más espacio en los departamentos educativos, siendo muestra de ello los juegos o los materiales de experimentación que permiten conocer el patrimonio de otra manera. En este contexto, debemos destacar los recursos creados por el Museo Zumalakarregi, el Museo Naval o el Museo Urrelur, con sus kits o maletas didácticas.

También encontramos en esta etapa una oferta de acciones educativas que, con base en la tipología de público, diferencian perfiles para poder adaptar las actividades y materiales a cada visitante. Se definen acciones para niños, adultos y profesorado, dentro del público individual; y para las diferentes etapas de la educación reglada, en los grupales. El Museo Naval incluye por primera vez a grupos de diversidad funcional y en riesgo de exclusión social como receptores de las acciones educativas del museo.

Cuarta fase: Carrera

La cuarta y última fase en Gipuzkoa se ha considerado una *Carrera*, ya que, tras el despertar y los primeros años de exploración, a partir del año 2000 aumenta de manera considerable tanto la apertura de museos —45, de los cuales 30 realizan acciones educativas— como el panorama de competitividad, si bien se generaliza una ausencia de planificación que conlleva, en muchas ocasiones, a situaciones inestables de las instituciones.

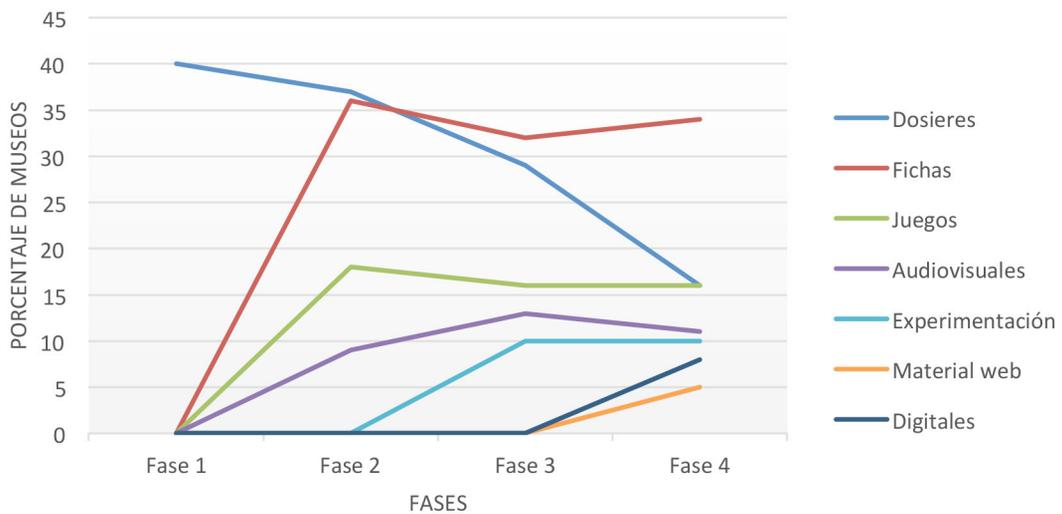
Tal y como se observa en la etapa anterior, los departamentos educativos, como tales, continúan siendo inexistentes. Aumenta la subcontratación de empresas para el desarrollo de las acciones educativas, encontrándonos, una vez más, con equipos de trabajo pequeños, personal con falta de formación en educación museística y ausencia de un perfil de educador de museos establecido (López Martínez, 2009). Como novedad, hallamos mayor presencia de colaboración entre los museos y otras instituciones como asociaciones, universidades o grupos de voluntarios.

Continuando con la evolución de las acciones educativas, la diversidad y heterogeneidad de las actividades es clara, al mostrarse en esta etapa una variedad cada vez mayor. Las visitas guiadas siguen siendo aún la actividad principal, ya que todos los museos analizados las ofertan, aunque, como en la fase anterior, se generan variaciones con el objetivo de ofrecer algo distinto, como recorridos teatralizados, especiales o con demostraciones. Se incrementan, asimismo, los itinerarios guiados (19 museos) y se crean también las mismas variaciones que en las visitas. Cabe destacar, igualmente, la aparición, aunque todavía en pequeña medida (8 museos), de los itinerarios teatralizados, que, de nuevo, compiten, en un panorama de oferta de ocio, con otro tipo de atracciones. Además, algunos eventos relacionados con recreaciones históricas (Noain Maura, 2012) cobran gran importancia durante esta etapa, como los *Dies Oiassonis*, del Museo Romano Oiasso de Irún, o el *Encuentro de Elegantes* de los últimos años, en el Museo Zumalakarregi de Ormaiztegui y, del mismo modo, los talleres y los juegos continúan creciendo y adquiriendo nuevamente gran protagonismo en las actividades museísticas. De hecho, ambos son, en muchas ocasiones, previos y complementarios a las visitas guiadas al museo o espacio patrimonial. Pese a ello,

encontramos aún poca variedad en cuanto a la tipología de talleres y juegos: los primeros están, en la mayoría de los casos, relacionados con manualidades y creación, mientras que los segundos son adaptaciones de juegos tradicionales o clásicos con contenidos del propio museo.

En cuanto a los recursos materiales (Gráfico 2), no se observan grandes cambios respecto a la etapa anterior: continúan siendo escasos los museos que diseñan materiales diferentes a las tradicionales fichas o cuadernos —tan solo 19 de 53 museos lo hacen—, lo que refleja una continuación de los modelos y metodologías de educación reglada. A partir del año 2000 se integran en esta tipología dos nuevos recursos: los módulos interactivos —como los del Museo Zumalakarregi o el Museo Igartubeiti— y las aplicaciones digitales, y, asimismo, los recursos web (Ibáñez-Etxeberria y Aramburu Lasa, 2005; Vicent Otaño, 2013; Vicent Otaño, Asensio e Ibáñez-Etxeberria, 2013). Por último, aunque encontremos aún pocos casos, algunos museos desarrollan *apps* educativas que pueden ser utilizadas tanto dentro como fuera de ellos: *Las doce pruebas de Hércules*, *Ekainberri Second Canvas* o *Elgeta Memoria*; si bien tanto su contenido como uso educativo no están todavía extendidos (Kortabitarte *et al.*, 2017).

Gráfico 2. Evolución de los materiales educativos



CONCLUSIONES

La tesis partía de cinco objetivos clave, divididos en dos grandes bloques: el catálogo de acciones educativas de museos de Gipuzkoa y la propuesta de una división de las fases históricas y de una herramienta de catalogación. Si atendemos al primer objetivo (O1), en las que se deseaba crear un catálogo histórico de las acciones educativas de

los museos del territorio, este estudio ha evidenciado una gran labor educativa desarrollada en estos centros durante más de cien años. De este modo se hacía frente a la ausencia de estudios específicos sobre los museos del Territorio y sus acciones educativas, más allá de algunos trabajos que los analizaron de manera global (Díaz Balardi, 2010). Además, tal y como se establecía al comienzo de la investigación, la inexistencia de unos criterios

comunes que determinaran las variables relacionadas con la función educativa de los museos hacía, asimismo, necesaria una herramienta de catalogación adaptada a la realidad de Gipuzkoa (O2). Esta herramienta ha permitido crear un catálogo de acciones educativas de los museos basado en parámetros comunes.

Atendiendo al tercer objetivo, en el que se detectaba una ausencia de investigación integral de las acciones educativas en los museos de Gipuzkoa (O3), este trabajo ha respondido a esta necesidad gracias a la división de fases. En estas se ha observado la evolución de las variables establecidas y se han interpretado los datos en un marco más amplio. Sin embargo, cabe destacar que, aunque se intuyen unos cambios generalizados en cada una de las etapas, el desarrollo de la educación en los museos guipuzcoanos es desequilibrado, funcionando cada institución a un ritmo diferente y de manera similar a un microcosmos.

No obstante, basándose en las variables establecidas al comienzo de la investigación, se han podido advertir cambios comunes y comparar las diferentes fases, según se establece en el cuarto objetivo (O4). En lo referente a los departamentos educativos, estos nacen, como hemos dicho previamente, de manera excepcional en algunos museos concretos, relacionados, en gran parte, con la participación en las Jornadas estatales DEAC (1990).

En cuanto a las acciones educativas, se aprecia una evolución desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad, no solo en diversidad de tipologías, sino también en la cantidad y la calidad de dichas propuestas, pues estas son cada vez más y están mejor enfocadas en los procesos de aprendizaje y el fomento de una participación activa del público en cuanto a su patrimonio. Sin embargo, esta situación solo se ha dado en museos concretos, siendo estos una minoría. El panorama generalizado muestra aún una oferta educativa basada en actividades en las que el público sigue teniendo un papel pasivo, como son las visitas o itinerarios guiados, conferencias o espectáculos; aunque es cierto que son cada vez más los museos que realizan talleres, juegos y cursos en los que el protagonista es el visitante. En la última década han aumentado las actividades que combinan educación y entretenimiento, con fórmulas más que positivas para dar valor al patrimonio local. No obstante, también, en ocasiones, se han encontrado espacios museísticos convertidos en lugares de ocio, donde las propias funciones se han ido abandonando con el fin de atraer el mayor número de visitantes posible (Álvarez Domínguez y Benjumea Cobano, 2011).

Si observamos los recursos materiales, aunque se advierte una evolución en cuanto a tipologías y cantidad, la adap-

tación a las necesidades de cada época y su desarrollo no han sido tan notables en lo referente a la educación. Desde la creación de las primeras fichas y cuadernos didácticos en los años ochenta apenas han surgido nuevos recursos materiales que fomenten el aprendizaje en los museos. Algunas instituciones realizaron propuestas en los años noventa con maletas didácticas o vídeos, pero aún en la actualidad los soportes en papel y la repetición de los formatos escolares siguen siendo los protagonistas. Tan solo en la última década encontramos algunos cambios gracias a módulos interactivos o a algunas *apps*, pero son todavía elementos anecdóticos y que se encuentran en fase de desarrollo.

El público al que se han dirigido tanto las actividades como las acciones también ha ido cambiando a lo largo de la historia. Aun así, sigue dándose una ausencia de acciones educativas específicas para grupos concretos, pues, en su mayoría, son los grupos generales hacia los que se orientan los museos, sin adaptarse a cada tipo de visitante de manera adecuada. Desde la aparición de oferta diversificada a finales de los años ochenta, la mayor parte de museos ha ido focalizando sus acciones hacia: a) público general o b) grupos de educación reglada (Hooper-Greenhill, 1998). En el caso de estos últimos, la tendencia generalizada muestra una equiparación de acciones educativas con la educación reglada, obviando la idea de que el aprendizaje se da también después de la etapa escolar. Por otro lado, se especifica en muchos casos la posibilidad de adaptar la oferta «a la carta»; es decir, los museos reelaboran las actividades y materiales basándose en la demanda, pero no realizan una propuesta previa.

Dentro de esta dinámica, además, es notable la ausencia de trabajos para evaluar tanto acciones como público, en Gipuzkoa. Apenas se han documentado programas de evaluación en los museos del territorio, más allá de encuestas de satisfacción o información recogida por los trabajadores para uso interno. Sin embargo, en los últimos años los museos han desarrollado algunos planes de colaboración con la universidad, que han abierto nuevas vías de actuación en torno a este ámbito (Llorente *et al.*, 2016).

Para finalizar, el estudio integral del desarrollo de las acciones educativas de los museos guipuzcoanos, aun tratándose de un caso específico, debe analizarse en un corpus más amplio (O5). Podemos concluir que tanto la función educativa como las acciones desarrolladas en los museos han sido asimiladas en España y, en concreto, en el Territorio Histórico de Gipuzkoa de manera tardía, en comparación con el panorama internacional (Arriaga, 2011; López y Alcaide Suárez, 2011). La Dictadura y el

consecuente retraso en la llegada de las nuevas ideas pedagógicas y museísticas del extranjero limitaron los cambios que se podían dar en los museos de la provincia, siendo escasos los departamentos educativos surgidos en el país a finales de los setenta (García Blanco y Sanz Marquina, 1979; Guasch Canals, 1986). Sin embargo, si bien durante las siguientes décadas la apertura de nuevos museos se ha reactivado, la ausencia de interiorización de la función educativa de una manera adecuada supone, salvo contadas excepciones, descompensación y retraso en cuanto a las nuevas tendencias que se desarrollan a nivel internacional en educación museística. En muchas ocasiones, la inclinación a inaugurar nuevos museos, desde cualquier contexto, como centros de entretenimiento y espectáculo ha conducido a la imitación de los llamados grandes museos (Blanco, 2005), provocando la apertura de gran cantidad de nuevas instituciones, pero con planes educativos muy poco desarrollados.

FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Este estudio ha puesto en relevancia la educación en los museos de Gipuzkoa, pero también nos ha permitido esclarecer algunas líneas de actuación futuras necesarias para continuar con la investigación en torno a este tema:

- 1) Necesidad tanto de una herramienta de catalogación como de un inventario de las acciones museísticas en los museos guipuzcoanos que recojan toda la información existente, así como la generada en el futuro, basándose en unos criterios comunes claramente establecidos.
- 2) Explorar nuevas vías de reflexión en torno al concepto de museo y de su función educativa que permitan debatir: sobre los centros convertidos en oficinas de turismo o en casas de cultura y sobre aquellos museos que se limitan a abrir sus salas a los visitantes.

NOTAS

¹ Licenciada en Historia del Arte (Universidad del País Vasco), Máster en Educación y Museos (Universidad de Murcia), Máster en Formación del profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de idiomas (Universidad del País Vasco), y Doctora en Historia del Arte y Música (Universidad del País Vasco). Miembro del Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad del País Vasco.

² Este artículo es el resultado de la tesis doctoral *Gipuzkoako museoak eta hezkuntza. Kartografia historiko bat/ Museos y educa-*

3) Trabajar en torno a un mayor reconocimiento de la labor de los educadores y los departamentos de educación, además de centrarse en los estudios y la documentación de sus acciones y proyectos.

4) Promover una nueva línea de actuación de evaluación en educación museística en Gipuzkoa que permita conocer los éxitos y los errores, así como las lagunas existentes en la educación.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Para concluir, cabe destacar que este estudio ha presentado las siguientes limitaciones:

- Ausencia de documentación relacionada con la educación de museos, así como una falta de inventariado de acciones desarrolladas en los archivos visitados.
- Obstáculos en el contacto con los responsables de museos.
- Desaparición de documentación debida a los cambios continuos en la gestión del centro.
- Dificultades de consulta de documentación, entendida esta como privada y confidencial por parte de algunos gestores de museos.

Estas limitaciones han supuesto, por un lado, un catálogo de acciones educativas de los museos de Gipuzkoa descompensado. Por otro lado, ha generado la desaparición de variables susceptibles de ser analizadas, como los recursos espaciales utilizados para las acciones educativas o la composición de los equipos educativos. Por ello, el trabajo ha sido presentado como un catálogo, y no como un inventario de acciones educativas, permitiendo crear un punto de partida para futuros trabajos de investigación en torno a este tema.

ción en Gipuzkoa. Una cartografía histórica se defendió en julio de 2017, dirigida por Iñaki Díaz Balerdi (Universidad del País Vasco) y Alex Ibáñez-Etxeberria (Universidad del País Vasco), y presentada en julio de 2017.

³ El Gobierno Vasco ofrece subvenciones para la creación de productos turísticos donde se recomienda inaugurar un museo en los municipios de más de 10.000 habitantes (ORDEN de 28 de marzo de 1995).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBERDI SAGARDIA, M. (2008). El Museo Zumalakarregi de Ormaiztegui. *Gerónimo De Uztariz*, 23, 234–243.
- ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ, P., y BENJUMEA COBANO, J. (2011). Aproximación al museo contemporáneo: Entre el templo y el supermercado cultural. *Arte y Políticas De Identidad*, 5, 27–42.
- ARRIAGA, A. (2011). Desarrollo del rol educativo del museo: narrativas y tendencias actuales. *Revista Digital do LAV*, 7(4), 1–23.
- ARRIETA URTIZBEREA, I. (2006). Élités, instituciones públicas, identidad cultural y turismo en los orígenes del Museo Municipal de Donostia-San Sebastián. En I. ARRIETA URTIZBEREA (coord.), *Museos, memoria y turismo* (pp. 45–76). Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial.
- ARRIETA URTIZBEREA, I. (2012a). Historia centenaria del Museo San Telmo: Breve crónica político-cultural de idas y venidas. *Her&Mus: Heritage & Museography*, 4(2), 38–48.
- ARRIETA URTIZBEREA, I. (2012b). Museologías tradicional, posmoderna y social en el País Vasco. *Revista de Museología*, 53, 80–90.
- ASENJO HERNANZ, M. E. (2014). *Aprendizaje informal y nuevas tecnologías: Análisis y medición del constructo de interactividad en contextos de exposición del patrimonio* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/661648> (consulta, 2 de diciembre de 2013).
- BALLART, X. (2004). Un nuevo público para unos nuevos museos. *PH: Boletín Del Instituto Andaluz Del Patrimonio Histórico*, 12(48), 94–100.
- BLANCO, P. (2005). Prácticas artísticas colaborativas en la España de los años noventa. *Desacuerdos. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado Español*, 2, 188–205.
- BOLAÑOS, M. (2008). *Historia de los museos en España*. Gijón: Trea.
- BOYLAN, P. J. (2006). The Museum Profession. En S. MACDONALD (ed.), *A Companion to Museum Studies* (pp. 415–430). Oxford: Blackwell Publishing.
- CARRIÓN SANTAFÉ, E. (2006). La formación museológica en España. *Museos.es*, 2, 34–49.
- DÍAZ BALERDI, I. (2008). Museos en la encrucijada. estructuras, redes y retos en el País Vasco. En X. ROIGÉ, E. FERNÁNDEZ DE PAZ e I. ARRIETA URTIZBEREA (coords.), *El futuro de los museos etnológicos: consideraciones introductorias para un debate* (pp. 69–86). Donostia: Ankulegi Antropología Elkartea.
- DÍAZ BALERDI, I. (2010). *Archipiélagos imaginarios. Museos de la CAPV*. Donostia: Nerea.
- DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA (2009). Plan de Ordenación de Museos del Territorio Histórico de Gipuzkoa. Donostia: Servicio Editorial de la Diputación Foral de Gipuzkoa.
- ESTEBAN, I. (2007). *El efecto Guggenheim: del espacio basura al ornamento*. Barcelona: Anagrama.
- FALK, J. H., y DIERKING, L. D. (1992). *The museum experience*. Washington: Whalesback Books.
- FALK, J. H., y DIERKING, L. D. (2000). *Learning from Museums. Visitor experiences and the making of meaning*. Lanham: Altamira Press.
- FONTAL MERILLAS, O. (2016). El Observatorio de Educación Patrimonial en España. *Cultura y Educación: Culture and Education*, 28(1), 261–266.
- FORNELLS, M. (2003). *San Telmo: Crónica de un centenario*. Donostia: Michelena.
- GARCÍA BLANCO, A., y SANZ MARQUINA, T. (1979). El departamento educativo en el museo. *Boletín de la ANABAD*, 29(4), 45–49.
- GEBHARD, B. (1949). Man in a science museum of the future. *Museum*, 2(3), 162–170.
- GILABERT GONZÁLEZ, L. M. (2011). La gestión de museos: análisis de las políticas museísticas en la Península Ibérica (Tesis doctoral). Murcia: Universidad de Murcia. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/77896/TLMGG.pdf> (consulta, 10 de diciembre de 2014).
- Gipuzkoako Foru Aldundia-Diputación Foral de Gipuzkoa (2014). *Gipuzkoako Museoak*. Recuperado de <http://www.gipuzkoako.museoak.net/>
- GOBIERNO VASCO (2014). *Museos y colecciones de Euskadi 2014. Informe estadístico*. Recuperado de http://www.euskadi.eus/contenidos/recurso_tecnico/estadistica_museos/es_museos/adjuntos/museos2014.pdf (consulta, 9 de noviembre de 2013).
- GÓMEZ MARTÍNEZ, J. (2006). *Dos museologías: Las tradiciones anglosajona y mediterránea: Diferencias y contactos*. Gijón: Trea.
- GUASCH CANALS, M. T. (1986). La escuela va al museo. *Cuadernos de pedagogía*, 134, 19–23.
- HEIN, G. E. (2013). Progressive museum education: examples from the 1960s. *International Journal of Progressive Education*, 9(2), 61–76.
- HERNÁNDEZ-CARDONA, F. X., y SANTACANA MESTRE, J. (2006). *Museología Crítica*. Gijón: Trea.
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, F. (1992). Evolución del concepto de museo. *Revista General de Información y Documentación*, 2(1), 85–98.
- HOOPER-GREENHILL, E. (1998). *Los museos y sus visitantes*. Gijón: Trea.
- HOOPER-GREENHILL, E. (1999). *The educational role of the museum*. London: Routledge.

- HOOPER-GREENHILL, E. (2007). *Museums and Education. Purpose, Pedagogy, performance*. London: Routledge.
- IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, A., y ARANBURU LASA, J. J. (2005). Del yacimiento de Santa María La Real a Territorio Menosca: Origen, evolución y perspectivas del Museo de Arte e Historia de Zazautz. En C. D. FRANCIA GÓMEZ y R. ERICE LACABE (coords.), *De la excavación al público: procesos de decisión y creación de nuevos recursos* (pp. 287–292). Zaragoza: Institución Fernando el Católico Ayuntamiento de Zaragoza.
- IZAGUIRRE LACOSTE, M. (1988). Museos de Guipúzcoa. En SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS, *X Congreso de Estudios Vascos: Archivos, bibliotecas, museos* (pp. 325–328). Pamplona: Eusko Ikaskuntza = Sociedad de Estudios Vascos.
- Jornadas de Departamentos de Educación y Acción Cultural de Museos (DEAC) (1990). *VII Jornadas de Departamentos de Educación y Acción Cultural de Museos [Albacete, 1990]*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Dirección de los Museos Estatales.
- KORTABITARTE, A., IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, A., LUNA, U., VICENT, N., GILLATE, I., MOLERO, B., y KINTANA, J. (2017). Dimensiones para la evaluación de aprendizajes en APPs sobre patrimonio. *Pulso*, 40, 17–33.
- LABANDEIRA, S. (2008). Breve recorrido por la evolución del concepto museo. *Museo: Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España*, 13, 320–325.
- LABURU, M. (1986). *75 años de historia de la Sociedad Oceanográfica de Guipúzcoa (1908–1983)*. Donostia-San Sebastián: SOG.
- LARRABEE, E. (1968). *Museums and Education*. Washington, DC: Smithsonian University Press.
- LAVADO PARADINAS, P. J. (2008). Educar en el museo: inicios, evolución y desarrollo de los departamentos de educación en los museos españoles. *Amigos de los museos: Boletín informativo*, 27, 15.
- LLORENTE, A., GILLATE, I., e IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, A. (2016). El Museum Cemento Rezola. Transformando lo industrial en patrimonial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En R. CALAF MASACHS y M. A. SUÁREZ SUÁREZ (coords.), *Acción educativa en museos* (pp. 93–106). Gijón: Trea.
- LÓPEZ, E., y Alcaide Suárez, E. (2011). Una historia sobre los departamentos de educación y las educadoras en los museos españoles: Mirando atrás para poder seguir adelante. En M. ACASO, E. ALCAIDE y N. ANTÚNEZ (eds.), *Perspectivas: Situación actual de la educación en los museos de artes visuales* (pp. 13–30). Madrid: Fundación Telefónica Ariel.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, E. (2009). ¿Profesionales de la educación en el museo?: Estudio sobre la formación y la profesionalización de los educadores de museos españoles (Tesis doctoral). Barcelona: Universidad de Barcelona.
- LUNA, U. (2017). *Museoak eta Hezkuntza Gipuzkoan. Kartografia historiko bat* (Tesis doctoral). Donostia: Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10810/24046>
- MACDONALD, S. (ed.) (2006). *A companion to museum studies*. Oxford: Blackwell Publishing.
- MAIRESSE, F. (2013). Museos y ética. un enfoque histórico y museológico. *Museos.es*, 9, 25–39.
- MARTÍN CÁCERES, M. (2012). *La educación y la comunicación patrimonial: una mirada desde el Museo de Huelva* (Tesis doctoral). Universidad de Huelva, Huelva. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/6048>
- MINISTERIO DE CULTURA (1990). *VII Jornadas de Departamentos de Educación y Acción Cultural de Museos [Albacete, 1990]*. Madrid: Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Dirección de los Museos Estatales.
- MORLEY, G. (1948). Museums and Unesco. *Museum*, 2(2), 11–35.
- NEWBERY, C. (1996). La formación del personal de museos en el Reino Unido. *Museo: Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España*, 1, 71–84.
- NOAIN MAURA, M. J. (2012). Dies oiassonis: Una propuesta de recreación histórica desde el Museo Romano Oiasso de Irun. *Her&Mus: Heritage & Museography*, 4(2), 60–69.
- Orden de 28 de marzo de 1995, de la Consejería de Comercio, Consumo y Turismo, de ayudas para la creación y mejora de infraestructura turística de la Comunidad Autónoma del País Vasco, y para el estudio, diseño, puesta en marcha y comercialización de nuevos productos turísticos, BOPV 1995079 (1995). Recuperado de <http://www.irekia.euskadi.eus/es/orders/199501730?t=1> (consulta, 5 de junio de 2015)
- PARDO, J. (2003). Museos. Ponencia sobre museos para el Consejo Vasco de Cultura. Recuperado de http://nuevamuseologia.net/wp-content/uploads/2016/01/museos_c.pdf (consulta, 22 de diciembre de 2013).
- PRIOR, N. (2006). Postmodern Restructurings. En S. MACDONALD (ed.), *A Companion to Museum Studies* (pp. 509–524). Oxford: Blackwell.
- RICO CANO, L. (2009). *La difusión del patrimonio en los materiales curriculares: El caso de los gabinetes pedagógicos de Bellas Artes* (Tesis doctoral). Málaga: Universidad de Málaga. Recuperado de <http://www.biblioteca.uma.es/bbl/doc/tesisuma/17678018.pdf> (consulta, 3 de febrero de 2014).
- SÁNCHEZ DE SERDIO, A., y LÓPEZ, E. (2011). Políticas educativas en los museos de arte españoles. Los Departamentos de Educación y Acción Cultural. *Desacuerdos. Sobre arte, políticas y esfera pública en el Estado Español*, 6, 205–225.
- SANTIAGO RESTOY, C. I. D. (1999). *Los museos de arte moderno y contemporáneo: Historia, programas y desarrollos actuales* [Tesis doctoral]. Universidad de Murcia, Murcia. Recuperado de <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/201/1/SantiagoRestoy.pdf>
- SOCIEDAD DE ESTUDIOS VASCOS (1988). *X Congreso de Estudios Vascos: Archivos, bibliotecas y museos*. Donostia: Sociedad de Estudios Vascos.

STAKE, R. E. (2005). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

TORRES VEGA, S. (2016). El archivo de educación en museos: Tate y el Museo Pedagógico de Arte Infantil como casos de estudio (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/329263257/The-Museum-Education-Archive-Tate-and-the-Pedagogical-Museum-for-Children-s-Art-as-case-studies-Sara-Torres-Vega>

URTEAGA, M., y NOAIN, M. J. (2009). El Museo Romano Oiaso, Irún. El descubrimiento de las instalaciones portuarias altoimperiales y el programa de investigación, promoción y difusión de los recursos arqueológicos de la ciudad. *Museo. Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España*, 14, 91–115.

VICENT OTAÑO, N. (2013). *Evaluación de un programa de educación patrimonial basado en tecnología móvil* (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/14321/66930_tesis_Vicent_Naiara.pdf?sequence=7 (consulta, 15 de noviembre de 2014).

VICENT OTAÑO, N., ASENSIO, M., e IBÁÑEZ-ETXEBERRIA, A. (2013). Evaluación de programas de educación patrimonial de base tecnológica. *Virtual Archaeology Review*, 6(13), 20–27. doi: <http://dx.doi.org/10.4995/var.2015.4367>

ZABALA, M. E., y ROURA GALTÉS, I. (2006). Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 11, 233–261.